

Entrevista a **José Antonio Zarzalejos** para el Informe CEU-CEFAS “El éxodo vasco como consecuencia de la persecución ideológica”.

Pregunta. ¿Fue el terrorismo de ETA la razón principal que precipitó su decisión de abandonar, temporal o definitivamente, el País Vasco? En caso afirmativo, ¿podría explicar el episodio concreto?

Respuesta. Sin duda lo fue. Siendo director de El Correo de Bilbao recibí del consejero de Interior, Juan María Atutxa, información indubitable de que ETA quería atacar contra mí. Fue en 1994 y 1997. Desde 1993 dispuse de escolta permanente y me desplace en coche blindado. Estuve en esa situación hasta 2008, al dejar la dirección de ABC (1999-2008). Mi decisión de abandonar Bilbao estuvo motivada por esos hechos -constan en la Audiencia Nacional- y tratando de apartar a mis tres hijos de un ambiente hostil y tóxico. Fue, por otra parte, una decisión permanente. No preveo volver.

P. El Gobierno Vasco mantiene una colaboración permanente, a través de visitas institucionales y subvenciones, con las “Euskal Etxea” existentes fuera de España para atender a la denominada “diáspora vasca”, formada por descendientes de vascos que, por razones económicas o políticas, abandonaron el País Vasco en el siglo pasado.

¿Sabe si el Gobierno Vasco se ha interesado por conocer la situación de las personas que se vieron forzadas a dejar el País Vasco por culpa del terrorismo de ETA, así como de atender a sus inquietudes y/o necesidades?

R. Jamás he recibido del Gobierno Vasco ningún signo de interés por mi situación.

P. ¿Considera que las actitudes y el clima político promovido por los partidos nacionalistas han ayudado a facilitar la comodidad de quienes no compartieran su ideología, evitando así su abandono del País Vasco?

R. El nacionalismo no tiene el más mínimo interés en que regresemos los transterrados. Somos demasiados para el caso de que pudiéramos votar. Arzalluz ya lo verbalizó: “Ancha es Castilla”.

P. ¿Cree que las razones que provocaron su marcha han desaparecido? En caso afirmativo, ¿ha regresado al País Vasco o valora la posibilidad de hacerlo?

R. En parte sí han desaparecido porque ya no hay asesinatos, ni secuestros ni chantajes. Pero la sociedad vasca no ha hecho una catarsis y, en particular, el nacionalismo del PNV -que fue responsable por omisión y que en 1998 pactó con ETA en Estella-. Por otra parte, Hay que tener en cuenta la existencia de Bildu y, en definitiva, la hegemonía sociocultural del nacionalismo separatista. Por eso, no valoro la posibilidad de regresar; aunque esa no sea la única razón: mis hijos y mis nietos viven en Madrid y están completamente integrados aquí y sus amistades de Bilbao se mantienen mucho más en Madrid que allí. Las mías, igualmente.

P. Según un estudio elaborado en 2011 por el Instituto Vasco de Criminología, la existencia del terrorismo de ETA provocó la salida del País Vasco de un número de personas que oscila entre 60000 y 200000.

¿Cree que, además de la práctica del terrorismo, las políticas puestas en marcha por el PNV durante cuarenta años desde el Gobierno Vasco (educativas, lingüísticas, identitarias etc.) han podido incidir también en el abandono de esta Comunidad por quienes no son nacionalistas?

R. Radicalmente sí. Es obvio que el clima general es hostil a todos los ciudadanos que no comulguen algo, poco o mucho, con el nacionalismo. El militar en el nacionalismo es la forma de plenitud ciudadana en el País Vasco.

P. ¿Considera que la desaparición de las personas referidas del censo electoral de los municipios del País Vasco ha debilitado la alternativa constitucionalista provocando la perpetuación del nacionalismo al frente de sus principales instituciones?

R. Si se sitúa la cifra de transterrados entre los 125.000 y los 200.000, es evidente que la alternativa constitucionalista está electoralmente alterada.

P. En la primera legislatura del Gobierno de Mariano Rajoy -2011/2015- el Ministerio del Interior encargó al Centro de Estudios Políticos y Constitucionales la elaboración de un informe sobre medidas que pudieran favorecer el regreso al País Vasco o al menos la participación política de **las personas que lo**

abandonaron como consecuencia de la práctica del terror. Si bien los estudios se iniciaron, el proyecto no fue finalmente completado.

¿Considera que los Gobiernos de España o del País Vasco pudieron haber adoptado entonces, o están todavía a tiempo de hacerlo, algunas decisiones para compensar el desamparo sufrido y recuperar, si así lo desean, su participación política en el lugar del que fueron expulsados?

R. Entonces pudieron hacerlo. Ahora no, porque Bildu está en “la dirección estratégica del Estado” según Pablo Iglesias, y tanto esa coalición como el PNV sostienen a Pedro Sánchez en el Congreso. No le permitirían que reiniciase esa iniciativa, ni creo que Sánchez estuviera en absoluto interesado en activarla.

P. ¿Considera que la descapitalización del País Vasco, no solo en términos económicos con el retroceso paulatino del peso del PIB vasco en el conjunto de España –del 7,80% en 1975 al 5,94% en 2021–, sino también en talento, iniciativa empresarial, oportunidades etc. es reversible?

R. Sí. Creo que es irreversible. Después de 50 años de terrorismo y del desmantelamiento industrial, junto con la recesión demográfica, el País Vasco ha dejado de ser un ascensor social. Allí donde hay nacionalismo excluyente se produce el efecto Toronto: se pasa de la prosperidad a la mediocridad.

P. Los hijos y nietos de los que tuvieron que dejar el País Vasco en las décadas finales del siglo XX y comienzos del XXI por culpa de la violencia terrorista, han puesto en marcha sus proyectos vitales fuera del País Vasco. El Gobierno de España favorece en la actualidad, con leyes como la de Memoria Democrática, la obtención de la nacionalidad española a descendientes de españoles exiliados por la Guerra Civil.

¿Cree que el Gobierno de España o el Vasco, deberían adoptar alguna medida para facilitar el regreso de los que abandonaron el País Vasco como consecuencia del terrorismo de ETA? En caso afirmativo, ¿podría sugerir alguna?

R. Soy absolutamente escéptico al respecto. No se me ocurre que medida podrían tomar los actuales dirigentes políticos en el País Vasco o en el Gobierno de España. Carecen de credibilidad ante las víctimas directas y respecto de los

transterrados, que además no nos hemos agrupado para exigir determinadas responsabilidades. Creo que este es un tema sin solución.

P. ¿Considera que la actuación del Gobierno Vasco en el ámbito educativo, social o en los medios de comunicación públicos, está contribuyendo a que las reclamaciones de las víctimas del terrorismo –Memoria, Verdad, Dignidad y Justicia- sean debidamente atendidas?

R. No. Insisto: es la sociedad vasca y especialmente el nacionalismo los que tienen que realizar una catarsis (moral) de sus omisiones, pedir perdón colectivamente y reconocer a los que estamos fuera por las amenazas terroristas y la agresividad del nacionalismo como víctimas. No lo harán.

P. ¿Se ha sentido más libre y mejor acogido en el lugar que eligió para iniciar su nueva vida que en el País Vasco? ¿Existe alguna manera de compensarle el dolor y el daño causados?

R. Mi proyecto de vida era seguir viviendo allí, en mi tierra. En donde nací, nació mujer, mis hijos y mis hermanos. Pero España, toda, es para mí mi patria, mi nación, así que me siento libre y arraigado en cualquier parte de mi país. Y no, no hay compensación posible ante la injusticia radical de habernos obligado a alterar nuestro proyecto vital y tener que abandonar nuestra tierra de nacimiento. La gran ventaja es que los transterrados, además de vascos, somos y nos sentimos españoles.